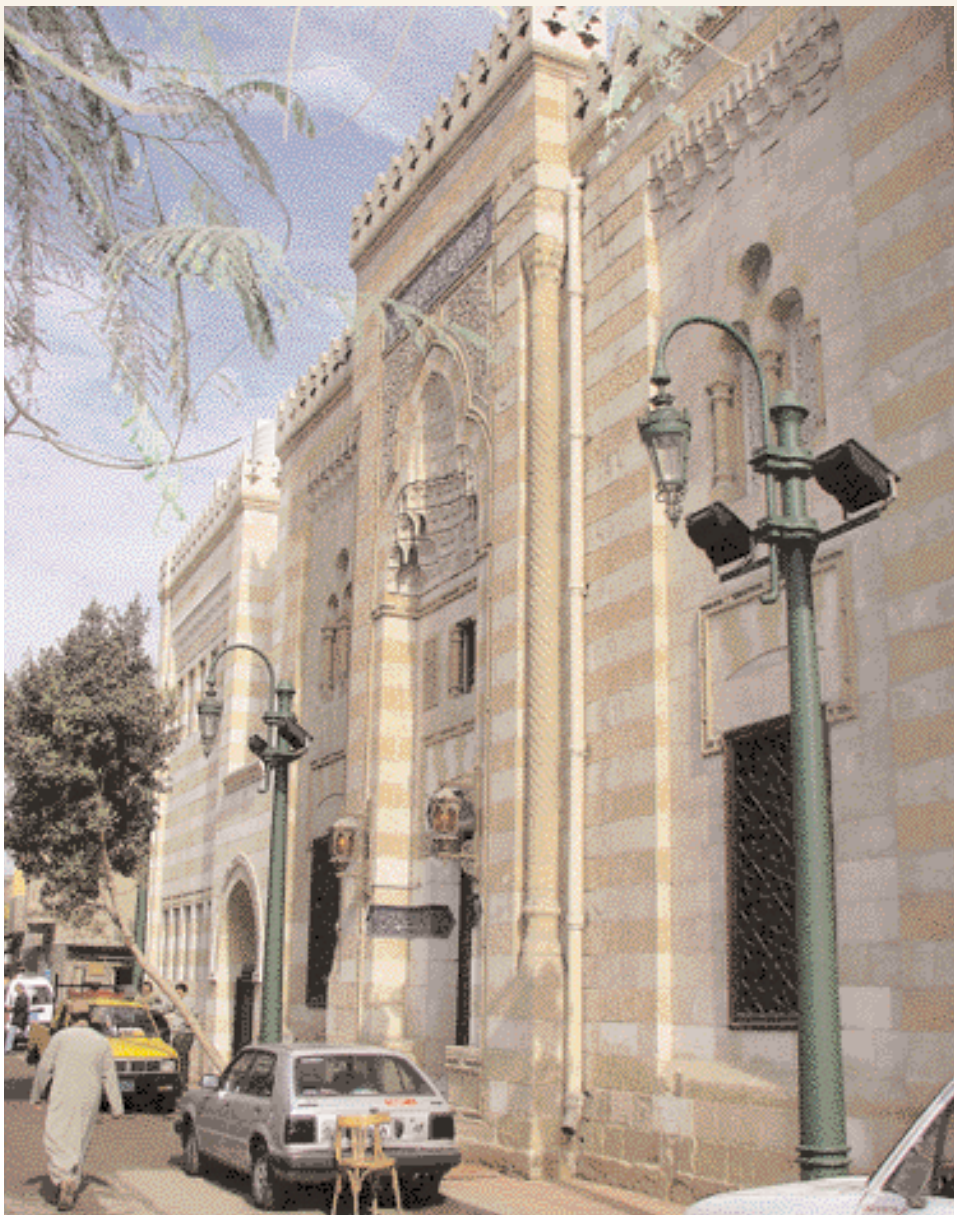
Nuestra Señora Sukaina:

Los Omeyas mataron a su padre y a su esposo, y Egipto le dio la bienvenida

> Texto y fotos de Mushira El Fishaoui

Nació Nuestra Señora Sukaina Bint Al-Hussein Ibn Ali Ibn Abi Talib el año 47 de la Hégira. Fue su madre Rabab Bint Mri'i Al-Kaïs Ibn Addi Al-Kalabi. Su padre le puso el nombre de Amina, por su abuela paterna, madre del Profeta Muhammad, pero su madre le puso el apodo de Sukaina, porque los miembros de su familia la querían por su alegría y vivacidad.



Mezquita de Nuestra Señora Sukaina

مسجد السيدة سكينة (رض)

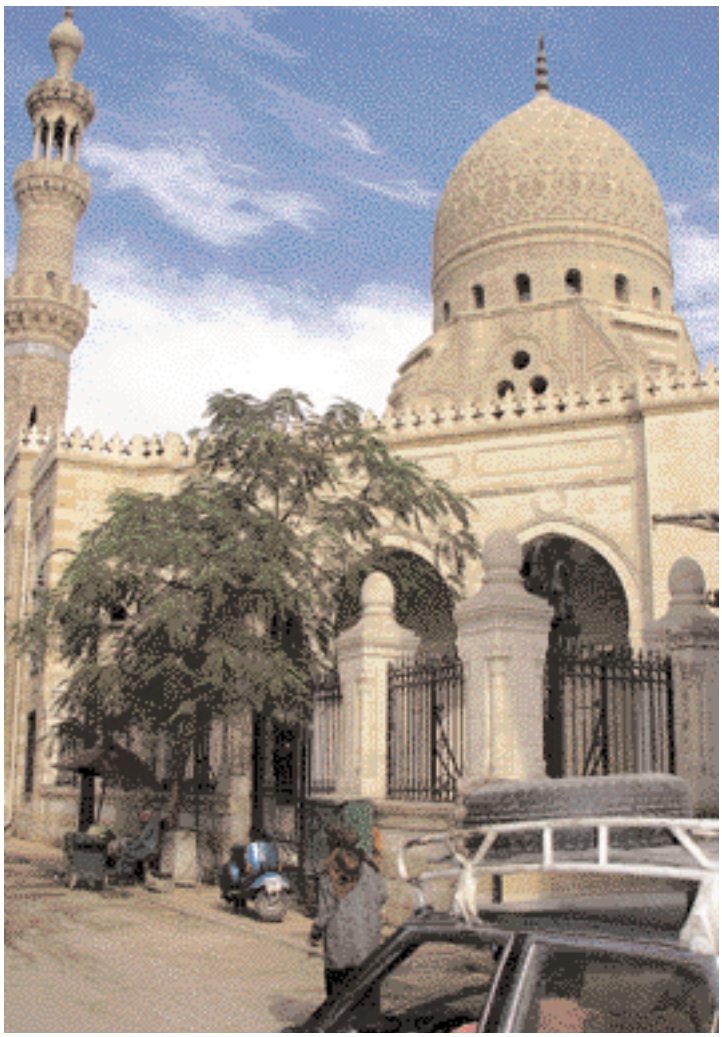
Creció Sukaina entre su padre Al-Hussein. Aprendió el Corán y los hadices del Profeta. Su madre era una de las mejores y más virtuosas de las mujeres, que presenció personalmente el martirio de Al-Hussein el día de Karbala, el año 60 de la Hégira. Fue llevada con todos los demás prisioneros, pero más tarde volvió a Medina. Vinieron a pedirla en matrimonio, y su respuesta fue "Nunca tendré una protección mejor que la del Mensajero de Dios". Murió de tristeza un año más tarde, y Sukaina se fue a vivir con su hermano Zin Al-Abidin.

Llegada de Sukaina a Egipto y matrimonios

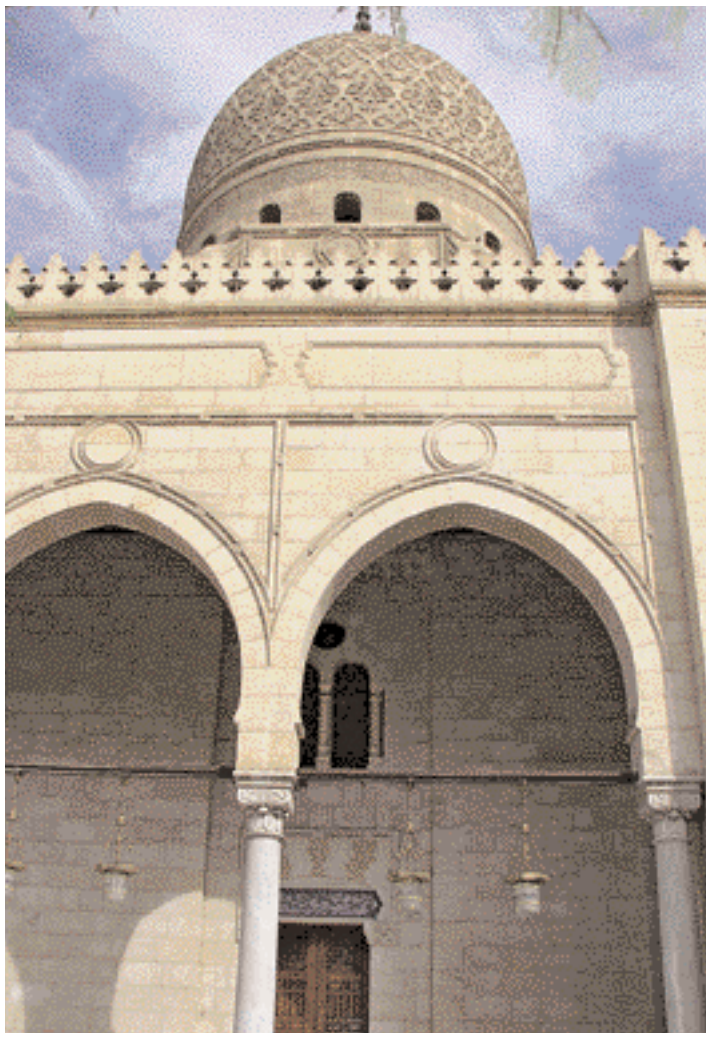
En el libro 'Historia del Egipto árabe' se afirma

Mezquita de Nuestra Señora Sukaina

مسجد السيدة سكينة (رض)



Mezquita de Nuestra Señora Sukaina مسجد السيدة سكينة (رض)



Pasillo con arcos ممر تحيطه الأعمدة والأقواس

que después de la batalla de Karbala, los allegados del Profeta se percataron del odio que les tenían los califas omeyas y sus gobernadores, por lo que se fueron a Egipto donde encontraron reposo y dignidad, pues Egipto, en aquel entonces, se salvó de los desórdenes de los demás países gracias a su natural sencillo, paciente y firme. Es así como se transformó Egipto en refugio y seguridad de la familia del Profeta. Los egipcios la amaron y ella los amó.

Dice Assahkawi que la primera alauita (descendiente de Ali) que llegó a Egipto fue Sukaina, hecho que confirma el genealogista Al-Abidi, así como los historiadores especializados en el Egipto del siglo 4 de la Hégira, Ibn Ziat e Ibn Zaulaq. Llegó en compañía de su tía, nuestra Señora Zainab, después de haber perdido ésta a su padre, a sus hermanos y a muchos parientes de Al-Hassan.

Algunos historiadores escriben que se había casado con su primo Al-Kasim Ibn Al-Hassan, pero éste murió en la batalla de Karbala, junto con el padre de ella, antes de consumar el acto matrimonial, después se casó con Massâb Ibn Azzubair. Y no había acabado su dolor por la muerte de su padre, sus hermanos y sus primos en Karbala, y algo más tarde la de su madre, cuando murió igualmente su esposo en un duelo con Abdel Malik Ibn Marwan. Se quedó por lo tanto viuda y encontró consuelo en la paciencia y la oración. Vino después a pedir su mano Ibrahim Ibn Abdel Rahman Azzuhri, pero no prosperó, y al final se casó con Abdallah Ibn Othman Ibn Hakim Ibn Huzam, hombre virtuoso y glorioso. Tuvieron varios hijos pero el esposo murió también. Su último matrimonio, con Zaid Ibn Amr Al-Uthmani fue un fracaso.

Otras Sukainas

Los descendientes del Profeta acostumbraban darles varios nombres a sus hijos, en honor de sus ascendientes, pero las repeticiones de los nombres produjeron cierta mezcla y confusión. Para diferenciar a estas personas, se acostumbró añadir al nombre de pila el calificativo de 'la Pequeña', o 'la Mediana' o 'la Mayor', o apodos como 'el Alegre', 'el Puro', 'el Sincero', 'el Creyente', 'el Doble', 'el Pequeño', 'el Mayor', etc. Por lo que existen Sukaina la Mayor, hija del Imam Al-Hussein, de la que hemos presentado la biografía y de la que se dice que tenía una hermana llamada Sukaina la Pequeña que se le parecía físicamente y en conocimientos. Ali Zin Al-Abidin Ibn Al Imam Al-Hussein tuvo dos hijas llamadas también Sukaina la Mayor (ésta era nieta de Al-Hussein), que es la que está enterrada en Siria; algunos historiadores de los mausoleos la confundieron con la otra Sukaina la Mayor, hija del Imam Al-Hussein, de la que biografías comprobadas aseguran que murió en Egipto sin haberse casado y está enterrada allí.

Interior de la mezquita المسجد من الداخل

El 'mihrab' المحراب

Es sabido que las casas en las que vivían descendientes del Profeta se transformaban, después de la muerte de sus moradores, en mausoleos o mezquitas. Es posible que Sukaina la Mayor, hija del Imam Al-Hussein, hubiera vuelto a Al-Hiyaz después de la muerte de su tía, Nuestra Señora Zainab, el año 62 de la Hégira. Como lo afirma Abu Al-Fara_ Al-Asfahani en sus canciones y en el libro 'Historia de Ibn Jalkan', Sukaina la Mayor, hija de Al-Hussein, murió en Medina el año 117 de la Hégira.

Diferentes versiones

Se observan grandes diferencias sobre la veracidad de la existencia de los cuerpos de algunos dueños de mausoleos, debido a la inexistencia de textos y testigos que verifiquen de manera evidente el transporte y entierro, así como de otros textos contradictorios. Otro motivo de esta situación es que en los siglos primero y segundo de la Hégira, la edición no estaba aún en un momento de madurez. Fue la época que vio acontecimientos importantes contra la familia Hachemita, además de grandes campañas de denigración, gracias a las cuales los Omeyas querían anular el recuerdo de los Hachemitas, para que no se les unieran partidarios suyos y exigiesen sus derechos. Durante la Edad Media, especialmente en épocas de turbulencias y guerras, aparecieron personas que pedían visitar los mausoleos de allegados del Profeta, para solicitar su bendición y expresar su tristeza, con lo cual apareció el fenómeno de las "Visiones de mausoleos", que consistían en que si un hombre virtuoso soñaba que debía construir una mezquita o un mausoleo en nombre de algún descendiente del Profeta, lo hacía tal como lo había soñado, poniéndole el nombre correspondiente. En los libros "Luces de las visiones", "Las clases de Al-Chaârani" y "Las clases de Al-Munadi", se dice que Sukaina la Mayor está enterrada en Egipto. Y Al-Sajawi, en su libro "Joya de amantes" da la solución definitiva, afirmando que Sukaina –enterrada en Al-Maragha, en el barrio Al-Jalifa, cerca de la mezquita de Nuestra Señora Nafisa, en El Cairo- es la hija del Imam Ali Zin Al-Abidin, hijo del Imam Al-Hussein Ibn Ali Ibn Abi Talib, y no se trata de Sukaina la Mayor, hija del Imam Al-Hussein, enterrada en Al-Hiyaz. Es lo que también creemos.

La mezquita y su actual ampliación

Alude Ali Mubarak que la mezquita fue construida en el barrio Al-Jalifa, en Al-Maragha. Al principio, la mezquita formaba una pequeña esquina, pero le fue añadida otra por el emir Abderrahman Katakhda en 1.174 de la Hégira y más tarde Abbas Pacha construyó un edificio con tres puertas, dos de las cuales dan a una estrecha calle. Una de ellas lleva la inscripción siguiente:

"Lugar sagrado donde descansa la hija de Al-Hussein, Sukaina, y donde confluyen todas las inspiraciones".

Sobre la otra puerta hay otra inscripción:

"Esta es la mezquita, allegados del Purísimo, de la hija de Al-Hussein, Sukaina, sol del recto camino".

Y finalmente, en la tercera puerta, la que da a la kibla y a la que se entra desde la calle Al-Akrad, se puede leer:

"Aquí se ve a la hija de Al-Hussein, aquí llegó el ataúd con Sukaina".

La mezquita tiene seis columnas de mármol, un minbar de madera y un poyo. Hay dos habitaciones donde viven los encargados de la mezquita. Cerca de la cúpula, una reja da al mausoleo de Nuestra Señora Sukaina. En la parte superior descansa un ataúd de madera, al que se llega por una gran galería cubierta de cobre finamente labrado y de bellas formas geométricas que brillan e iluminan con su fulgor este lugar. La galería fue realizada por Al-Jaddiwi Abbas, que gobernó Egipto después de Mohamed Ali el Mayor, el año 1.266 de la Hégira (1.849 de Cristo), y que renovó la mezquita. La cúpula, alta y bella, renovada en época de Al-Jaddiwi Abbas Hilmi II, corona la mezquita, sostenida por cuatro columnas de mármol. Hay una sala pequeña en la que se sientan los recitadores de la 'Hadra' (la Presencia), que se efectúa cada jueves. En la

Durante las fiestas del aniversario de Nuestra Señora Sukaina

احتفالات بذكرى ولادة السيدة سكينة (رض)

parte inferior de la cúpula se levanta una estela de madera de un metro de alto, con grabados y la inscripción: "Que la misericordia y la bendición de Dios os acompañen, allegados del Profeta, gloria a Dios".

Antes de la época de Al-Jaddiwi Abbas II, el mausoleo de Nuestra Señora Sukaina se encontraba situado bajo el nivel del suelo. El emir lo hizo levantar al nivel del techo de la mezquita y lo hizo rodear por una galería de cobre parecida a la que se encuentra en el mausoleo de Nuestra Señora Nafissa. El mausoleo de ésta última y la mezquita que le corresponde también fueron renovados por Al-Jaddiwi. El Ministerio de Asuntos Religiosos amplió de nuevo la mezquita en 1.322 de la Hégira (1.904 de Cristo).

En la actualidad, se han terminado los trabajos de remodelación y ampliación de la mezquita, que empezaron hace más de dos años, para abrirla de nuevo.

La superficie de la antigua mezquita era de 900 metros cuadrados, de los que la explanada se quedaba con 400. La ampliación ha supuesto 550 metros cuadrados suplementarios que incluyen un lugar para las abluciones y una explanada para la oración. El suelo y las columnas antiguas han sido renovados, las inscripciones, el cristal, las rejas de yeso y el minarete limpiados, el techo enlosado; se han añadido bibliotecas, lugares para las abluciones de hombres y mujeres, y se han renovado y limpiado las inscripciones interiores de la cúpula.

Vista nocturna

منظر ليلي

Fiestas del aniversario de Nuestra Señora Sukaina

احتفالات بذكرى ولادة السيدة سكينة (رض)

El aniversario de su nacimiento

Dada la creencia dominante de los egipcios de que aquí está enterrada Nuestra Señora Sukaina, vienen muchos peregrinos a visitar su mausoleo, a efectuar ritos religiosos y a celebrar la fiesta de su aniversario, la cual dura tres semanas y tiene lugar muy poco antes que la de Nuestra Señora Nafissa, en el mes de Yumada II.

Cualquiera que sea la verdad de este asunto, estamos ante una mezquita caracterizada por su esplendor y belleza, a la que viene la gente para realizar sus obligaciones religiosas y para solicitar bendiciones. ■